
Ébola, arma biológica para matar o esterilizar a la población negra

20/10/2014



Durante la época del apartheid en la década de 1980, el Dr. Wouter Basson lanzó en Sudáfrica un proyecto de armas biológicas secretas llamado Proyecto Costa, recuerda el portal de investigaciones independientes Old-Thinker News, y su autor, Daniel Taylor.

El objetivo del proyecto era desarrollar agentes biológicos y químicos que pudieran matar o esterilizar a la población negra y asesinar a enemigos políticos. Entre los agentes desarrollados se encontraban los virus Marburg y ébola.

De acuerdo con un artículo publicado en 2001 por la revista 'The New Yorker', la Embajada de Estados Unidos en Pretoria se mostró "terriblemente preocupada" ante la posibilidad de que Basson revele profundas conexiones entre la Costa del Proyecto y Estados Unidos.

En 2013 Basson fue declarado culpable por "conducta no profesional" por el Consejo de Salud de Sudáfrica. La experta en armas biológicas Jeanne Guillemin, investigadora principal en el Programa de Estudios de Seguridad en el 'Massachusetts Institute of Technology' escribe en su libro sobre las armas biológicas: "El proyecto se llevó a cabo en los años 1982-1987, cuando se desarrolló una gama de agentes biológicos, como el ántrax, el cólera y los virus Marburg y ébola y para la toxina botulínica [...]".

El programa de armas biológicas de Basson terminó oficialmente en 1994, pero nunca se produjo una ninguna verificación independiente de que los patógenos creados fueran alguna vez destruidos. Según 'The Wall Street Journal', "la integridad del proceso recaía exclusivamente sobre la honestidad del doctor Basson".

Basson afirmó haber tenido contacto con las agencias occidentales que le proporcionaban "asistencia ideológica" en el Proyecto Costa. Basson dijo en una entrevista para el documental 'Guerra de Ántrax' que se reunió varias veces con el doctor David Kelly, el famoso inspector de armas de la ONU en Irak. Kelly, que era un experto en armas biológicas en el Reino Unido, fue encontrado muerto cerca de su casa en Oxfordshire en 2003. Aunque según la versión oficial, se suicidó, los expertos médicos lo dudan.

En un artículo publicado en 2007 en Mail Online, se informaba que una semana antes de su muerte, el doctor Kelly iba a ser entrevistado por el servicio de contraespionaje británico MI5 sobre sus vínculos con el doctor Basson.

Timothy Stamps, ministro de Salud de Zimbabwe, sospecha que su país estuvo bajo el ataque biológico durante la época en que operaba el doctor Basson. "Las evidencias de que no se trataba de fenómenos naturales eran muy claras. Deberíamos responder a la pregunta de si fue causado o no por alguna inoculación directa o deliberada", dijo Stamps en 1998.

Stamps denominó específicamente los virus ébola y Marburg como sospechosos, al suponer que su país estaba siendo utilizado como un campo de pruebas para 'el ébola militar'. "Ébola fue [encontrado] a lo largo de la línea del [río] Zambezi, y sospecho que esto puede haber sido un experimento para comprobar si un nuevo virus podría ser utilizado para infectar directamente a las personas", dijo.

A principios de septiembre, el rotativo 'The Ghanaian Times' señaló, coincidiendo con el reciente brote de ébola, la existencia de vínculos entre Basson y el desarrollo de armas biológicas. El artículo apunta que "hay dos tipos de científicos en el mundo: los que están tan preocupados por el dolor y la muerte causados a los seres humanos por la enfermedad que incluso sacrifican su propia vida para tratar de curar enfermedades mortales, y los que utilizan su habilidad científica para matar a seres humanos bajo órdenes de... gobierno...".

Según lo revelado por 'The Age', el microbiólogo australiano y premio Nobel Sir Macfarlane Burnet instó secretamente al Gobierno australiano en 1947 a desarrollar armas biológicas para utilizarlas contra los "países superpoblados de Asia sudoriental." En una reunión celebrada en 1947, el Comité estatal de desarrollo de nuevas armas recomendó que "las posibilidades de un ataque sobre los suministros de alimentos de Asia sudoriental e Indonesia con el uso de agentes biológicos deberían ser considerado por un pequeño grupo de investigación".

"Esta información nos arroja una interesante perspectiva sobre el reciente brote de ébola sin precedentes. ¿Es un fenómeno natural orgánico? ¿Pudo haber escapado accidentalmente esta cepa de ébola de un laboratorio de armas biológicas? ¿O acaso fue soltada deliberadamente?", concluye Daniel Taylor.